

TUS PALABRAS REVELAN QUIÉN ERES

7

TEMA

QUE CREAN QUE: las palabras que hablamos revelan el estado de nuestro corazón y el tipo de persona que somos.

QUE HAGAN: decidan sanar su corazón y hablen palabras de vida y de bendición.

Poder expresarnos y comunicarnos, es un gran regalo de Dios. La Biblia dice que todo fue hecho por el poder de la palabra “Dios dijo que haya luz y hubo luz”. Génesis 1:3. Dios le otorgó a las palabras un poder sobrenatural, y, este poder nos fue entregado a nosotros sus hijos para bendecir, crear, ordenar, amar y alabar.

Nuestras palabras revelan qué tipo de persona somos, por eso, el tipo de palabras que salen de nuestra boca tienen la capacidad de revelar el estado de nuestro corazón, a tal punto que podríamos decir: “escucha sus palabras y verás su corazón”. Es por eso que a Dios quiere sanar nuestro corazón para que de él emanen palabras de vida.

“Sobre todas las cosas guardas guarda tu corazón porque de él mana la vida”. **Proverbios 4:23.**

¿Qué tipos de palabras hablamos?

- ¿Hablamos palabras de vida, sabiduría, buenos deseos y con intenciones de bendecir?
- ¿Hablamos palabras ásperas, de muerte, de doble sentido, hirientes que dañan y lastiman a las personas?

Las palabras que hablamos nos permiten identificar el estado de nuestra vida espiritual, si somos maduros o inmaduros espirituales.

“Las palabras del sabio son placenteras, pero los labios del necio son su ruina”. **Eclesiastés 10:12.**

¿Eres maduro o inmaduro espiritual?

El maduro espiritual:

- No anda en peleas ni discusiones.
- Es paciente y compasivo.
- Corrige con humildad.
- Da buenos consejos.
- Sus palabras animan.
- Sus palabras son amables.

El Inmaduro espiritual:

- No perdona con facilidad.
- Se adula constantemente en público.
- Se burla y critica a los que son diferentes.
- Usa palabras de doble sentido.
- Sus palabras son sarcásticas.
- Sus palabras son hirientes y ofensivas.
- Es quejumbroso y desagradecido.

Lo que sale de nuestro corazón a través de nuestras palabras no solo nos afecta a nosotros mismos, sino que influye en las demás personas. Solo si el corazón cambia, sacando la rabia, el dolor, la amargura, la venganza, la envidia, entonces nuestras palabras empezarán a cambiar, la convivencia y las relaciones con los demás también cambiarán.

¿Cómo cambiar tus palabras?

1. **Aprende a escucharte:** hay mucho en nosotros mismos que no conocemos, y son los comentarios, dichos y expresiones que a diario decimos, que revelaran el verdadero estado de nuestro corazón.

2. **Revisa tus motivaciones:** analizando cada momento en el que hago las cosas: ¿para qué lo hago? ¿para quedar bien? ¿Para ser aceptado? ¿para aparentar?
3. **Erradica el juicio:** proponte no emitir apreciaciones que no te pidan, concéntrate en mejorar lo que está mal en ti y no lo que está mal en los demás.
4. **Refrena la lengua:** eliminando de tu boca las palabras ociosas, necias, de rivalidad, la gritería, las contiendas y las envidias.
5. **Suelta el pasado:** entrega en las manos de Dios el dolor, el peso del pecado, la culpabilidad y la amargura.
6. **Perdona a quienes te hayan herido:** y también pide perdón por las heridas que has causado. Y reemplaza las palabras ásperas por las amables. Practica hablar lo bueno, cosas que te alienten y alienten a los demás.
7. **Habla más con Dios que con las personas mientras aprendes a hablar lo que dice la Biblia:** reemplazando tus expresiones comunes por lo que dice la Biblia. **Romanos 8:28.**

¿Qué ocurre cuando cambias tus palabras?

- **Estaremos de acuerdo con Dios:** hablando sus palabras y estando en sintonía con lo que el cielo está diciendo.
“Hijo mío, presta atención a lo que te digo. Escucha atentamente mis palabras. No las pierdas de vista. Déjalas llegar hasta lo profundo de tu corazón, pues traen vida a quienes las encuentran y dan salud a todo el cuerpo”. **Proverbios 4:20-22.**
- **Testificaremos:** del poder de Dios en nuestra vida producto de nuestras palabras.
“La lengua puede traer vida o muerte; los que hablan mucho cosecharán sus consecuencias”. **Proverbios 18:21.**

- **Una vida cambiada:** llena de gozo, amor, paz, felicidad, éxito y prosperidad.
Deuteronomio 29:9.
- **Alimentaremos la fe:** no solo la nuestra sino también la de otras personas.
- **Traeremos el poder sobrenatural de Dios a la tierra:** crearemos ríos de vida y esperanza, transformaremos las atmósferas negativas de enfermedad y pobreza por bendición y prosperidad. Traeremos el cielo a la tierra.

Reflexiona

1. ¿De qué te quejas constantemente?
2. ¿Qué palabras salen de tu boca cuando tienes un mal día?
3. ¿Qué palabras usas cuando te ofenden?
4. ¿Qué compromisos estás dispuesto (a) a hacer para hablar siempre lo bueno y lo que anima?

Ministrar en oración

Señor Jesús, hoy reconozco que en mi boca hay poder de vida y de muerte y que mis palabras no sólo me afectan a mí sino también a las personas que me rodean. Hoy entiendo que las palabras que salen de mi boca revelan el estado de mi corazón y la verdadera persona que soy. Confieso que mi corazón está herido por situaciones no resueltas con personas, lugares y circunstancias y constantemente estoy lanzando palabras negativas, venenosas, ásperas y de muerte. Hoy Señor, te entrego el dolor, el peso del pecado, la amargura y la culpa y te pido Espíritu Santo que cubras mi corazón y lo llenes con tu amor. Decido perdonar en el nombre de Jesús a cada persona, situación o circunstancia que lastimó mi corazón y hoy declaro en el nombre de Jesús que de ahora en adelante hablaré palabras de bendición y de vida porque mi corazón es sano y restaurado por tu poder, Amén.

“Las palabras amables son como la miel: dulces al alma y saludables para el cuerpo”.

Proverbios 16:24.